



DOCENTE: POLINARDO ROJAS A.	: ASIGNATURA: FILOSOFÍA
NOMBRE ALUMNO:	
CURSO: Tercero Medio	FECHA:

A) CONTENIDOS Y CONCEPTOS:

Aprendizaje esperado	Describir las características del quehacer filosófico, considerando el problema de su origen y sentido, e identificando algunas de sus grandes preguntas y temas.
-----------------------------	--

INTRODUCCIÓN: Ya hemos conocido los orígenes de la filosofía, luego hemos visto los temas o contenidos que ha abordado históricamente la filosofía, además de establecer la diferencia entre las preguntas que motivan el ejercicio de la filosofía de otras actividades como las ciencias, también revisamos algunas condiciones y características de la actividad filosófica. Ahora les invito a continuar trabajando la pregunta ¿qué se preguntan los filósofos?

¿Existe la libertad? Existen diversas posturas frente a la pregunta sobre la libertad humana. El primer extracto, de Jean-Paul Sartre, se enmarca en el existencialismo, que considera la libertad como esencia de lo humano. El segundo es de Baruch Spinoza, filósofo del siglo XVII que sostenía que hay un orden racional de causa-efecto en todo lo que existe.	
Estoy condenado a ser libre. Esto significa que no podrían encontrarse a mi libertad más límites que ella misma o, si se prefiere, que no somos libres de dejar de ser libres. [...] Para la realidad-humana ser es elegirse; nada le viene de afuera, ni tampoco de adentro, que ella pueda recibir o aceptar. Está enteramente abandonada, sin ayuda ninguna de ninguna especie, a la insostenible necesidad de hacerse ser hasta el mínimo detalle. Así, la libertad no es un ser: es el ser del hombre, es decir, su nada de ser. Si se empezara por concebir al hombre como algo pleno, sería absurdo buscar después en él momentos o regiones psíquicas en que fuera libre: tanto valdría buscar vacío en un recipiente previamente colmado.	Los hombres se equivocan al creerse libres, opinión que obedece al solo hecho de que son conscientes de sus acciones e ignorantes de las causas que las determinan. Y, por tanto, su idea de «libertad» se reduce al desconocimiento de las causas de sus acciones, pues todo eso que dicen de que las acciones humanas dependen de la voluntad son palabras, sin idea alguna que les corresponda. Efectivamente, todos ignoran lo que es la voluntad y cómo mueve el cuerpo, y quienes se jactan de otra cosa e inventan residencias y moradas del alma suelen mover a risa o a asco. Así también, cuando miramos el Sol, imaginamos que dista de nosotros unos doscientos pies, error que no consiste en esa imaginación en cuanto tal, sino en el hecho de que, al par que lo imaginamos así, ignoramos su verdadera distancia y la causa de esa imaginación. Pues, aunque sepamos más tarde que dista de nosotros más de 600 diámetros terrestres, no por ello dejaremos de imaginar que está cerca; en efecto, no imaginamos que el Sol este tan cerca porque ignoremos su verdadera distancia, sino porque la esencia del Sol, en cuanto



<p>El hombre no puede ser ora libre, ora esclavo: es enteramente y siempre libre, o no lo es.</p> <p>Sartre, J.-P. <i>El ser y la nada</i> (1943)</p>	<p>que este afecta a nuestro cuerpo, está implícita en una afección de ese cuerpo nuestro.</p> <p>Spinoza, B. <i>Ética demostrada según el orden geométrico</i> (1677)</p>
---	--

<p>¿Qué lugar ocupan el azar y la causalidad?</p> <p>En relación con el sentido de la vida y de la existencia, surge la pregunta acerca de si hay un orden o si el ser humano está inmerso en un caos:</p> <p>Cuando considero la pequeña duración de mi vida, absorbida en la eternidad que le precede y que le sigue, el pequeño espacio que lleno y aun el que veo, abismado en la infinita inmensidad de los espacios que ignoro y me ignoran, me espanto y me asombro de verme aquí y no ahí, ahora y no entonces. ¿Quién me ha puesto? ¿Por orden y conducta de quién este lugar y este tiempo han sido destinados para mí? [...]</p> <p>El silencio eterno de estos espacios infinitos me espanta.</p> <p>Pascal, B. <i>Pensamientos</i>(1669)</p>
--